





Rockola, www.freejpg.com.ar

La música... La memoria: el USB del 68. La banda sonora de esos días

Ismael Antonio Colmenares Maguregui

*Music.
The memory:
the USB of 68.
The soundtrack of those days*

Recibido: marzo 26 de 2018

Aprobado: mayo 8 de 2018

Síntesis curricular

Área Histórico-Social: Historia de México I y II,
plantel Oriente

La música juvenil en la década de los sesenta se asumió con identidad roquera, las hormonas bailaban al ritmo de "yo quiero ser tu hombre"; los estudiantes, desde los pasillos de sus escuelas, cantaban al gobierno "La distancia entre los dos, es cada día más grande".

Las corbatas, sacos, vestidos largos de satín, los peinados altos y coquete a la Elvis, se marginaron por los cabellos lacios o el afro, con pantalones de mezclilla y tenis sin calcetines para bailar "Todo el día y toda la noche". Cada marcha que se inició en el Museo de Antropología rumbo al Zócalo, tenía su ritmo. Bastaba corear..."Che, che, che Guevara, Díaz Ordaz a la chingada", y así se realizó el primer *Flashmob* de la Ciudad de México. Las palabras se transformaron en canción, hagamos un ejercicio con la música de la Cárcel de Cananea, poniendo las siguientes consignas. "Ya no tome coca cola, ahora tome el poder", "Que le pongan el bozal a Corona del Rosal", "Palomita que ahora vuelas te estás quedando sin luz", "el gobierno de Gustavo mata a nuestra juventud".

Las concentraciones dejaron de ser "los sonidos del silencio" porque sabíamos "que la respuesta está

en el viento". Cada zapato que pegó en el asfalto marcó un tiempo en nuestra laguna asfáltica y se expandió en ondas por la ciudad; la inhalación y exhalación tuvo un ritmo, se escuchaba el coro de las respiraciones en la marcha del silencio, los latidos colectivos fueron melodía vespertina, el grito o lamento un *blues*, y la risa de día una batucada rítmica.

La música en diferentes escenarios

Los *hippies*:

Los movimientos juveniles de esos años se dieron en diversas ciudades: París, San Francisco, Nueva York, Berlín, entre otros, y transformaron profundamente a la sociedad en el terreno de las ideas, la creatividad, la cultura y permitieron descubrir lo que sucedía en Asia. Por ejemplo en México, en agosto del 68 se gritaba al unísono... Ho ho, Ho Chí Minh, los burgueses, chin chin chin! ¡Vietnam seguro, a los Yankees dales duro! En varias partes del mundo se dio una condena por la invasión de Estados Unidos al país del sudeste asiático, alimentada por mesas de análisis, artículos en periódicos, diversas protestas en marchas, poemas, canciones, pelí-



Baterista, www.freejpg.com.ar

culas, obras de teatro, unificando a pacifistas y radicales, desde la voz del Che diciendo: "hay que crear uno, dos, tres...Vietnams", hasta *Los Beatles* cantando: "todo lo que necesitas es amor".

En 1965 se dio a conocer la obra musical *Hair*; de James Rado y Gerome Ragni, la historia ubica la posición de un grupo de *hippies* pacifistas ante un joven convencido de ir a la guerra, luchar por su país y evitar la ampliación del comunismo; los primeros impulsan el amor, paz, libertad sexual, equidad de género, el antimilitarismo y antiautoritarismo. En el desarrollo de la obra, se enamoran un joven ultranacionalista y una mujer rica; los hipitecas de pelos largos son generosos, le ofrecen su amistad y apoyo para conquistar a la chava; en el transcurso de la historia suceden varios episodios con música, hasta llegar

al final, que es una vuelta de tuerca sorpresiva. Las canciones de esa obra se expandieron y el éxito entre la juventud no se hizo esperar con *Acuario*, o *Dejen salir el sol*.

Tres años después de esta puesta, en la inauguración de las olimpiadas de 1968, a Gustavo

Díaz Ordaz (¡Mordaz!, le gritaban), no le permitieron hilar su discurso, los chiflidos y el grito de ¡asesino! lograron un eco megafónico en el estadio de CU. Por otra parte, Alfredo Elías Calles, nieto de Plutarco, el difunto expresidente conocido por ser jefe máximo de 1928 a 1934, decidió poner la obra de teatro *Hair* en Acaapulco; él consideró que no tendrían problemas en su estreno (primeros días de enero de 1969), por tener un mensaje "pacifista", tratarse de un hecho "lejano" a lo sucedido el 2 de octubre, que en Broadway y Londres se había estrenado con éxito comercial, y además por ser un productor con dinero, dueño del *Tiberio's*, de identidad priista, el mismo partido de Díaz Ordaz, al que le chiflaron.

Las autoridades mexicanas no permitieron estrenar la obra de tea-

tro en Acapulco, a los artistas extranjeros los sacaron del país y a los nacionales los encerraron por faltas a la moral, por los desnudos, y aunque los dejaron libres, el mensaje era claro: se seguiría aplicando la represión juvenil, y no permitirían la libertad de expresión que “afectará” la anquilosada moral del poder.

En otro escenario. La música y el surrealismo en 68

José Antonio Alcaraz, egresado del Conservatorio Nacional de Música, con estudios de musicología en Francia, impulsó en el 68 la micro-ópera, y creó obras de música aleatoria: propuestas lúdicas.

La Enciclopedia de literatura en México señala de este autor:

‘ fue director artístico de la difusora XEN, de Selemúsica, de la Compañía Microópera y de la Ópera de Cámara del INBA; director escénico de ópera y coordinador de Proyectos Didácticos y de Provincia de la Dirección de Ópera del INBA; profesor en el Centro Universitario de Teatro; jefe de la Sección de Actividades Culturales de la UAM-Xochimilco; corresponsal extranjero de Audio-música y director de la Escuela

de Escritores de la SOGEM. Se han puesto en escena sus obras *Ni a tontas ni a locas* (coautor con Gonzalo Valdés Medellín) y *Estamos en todas partes*. Entre sus obras musicales están: *Elegía nocturna* (1958), *Homenaje a García Lorca* (1962), *Arbre d’or a deux têtes* (ópera aleatoria, 1966), *Ludio* (ópera, con textos de Marcel Proust, 1966), *El retorno maléfico* (sobre el poema homónimo de López Velarde).

A José Antonio lo conocí en 1968, justo en un montaje de Tomas Ceballos, *El cachorro de elefante*, de Bertolt Brecht, que se estrenaría en el teatro Arcos Caracol de la UNAM. La obra es teatro dentro del teatro, son actores que se presentan ante soldados, quienes interactúan en lo que ven, termina cuando unos y otras se pelean; en éste, Alcaraz propuso que acabara con la entrada de granaderos disfrazados de buzos, los que golpearían a todos en el escenario, incluyendo a los músicos que participaban; este fin inesperado y novedoso parecía surrealista, a lo cual Alcaraz respondía:

“el 3 de octubre, cuando regresé a mi departamento, fui detenido



Bateria, platillos, www.freejpg.com.ar

de manera arbitraria por agentes de la Policía secreta, ellos me hostigaron, empujaron, golpearon; luego me preguntaron sobre la propaganda, espantado les dije: ¡está arriba en el segundo piso (edificio Chihuahua en Tlatelolco), y al llegar a él, los agentes encontraron la propaganda de la microópera que estrenaría en el teatro Jiménez Rueda, ellos increparon '¡quienes son estos agitadores!', risa burlona dijo... eso sí es surrealista.

Música comercial y...

En la radio de esos años se transmitió para los diversos gustos y demandas, como la juvenil. Como ejemplo, jóvenes: *rock* en español Radio felicidad y Radio mil; en inglés: 7.90 y la 590 La Pantera; Radio novelas,

programa en vivo y noticias: la XEW y la XEQ.

Música nacional: La Charrita del Cuadrante; música mexicana romántica: Radio Centro; Música romántica y baladas en inglés: Radio universal; Música clásica, programas culturales: Radio UNAM.

En la televisión, canal 2, 4, 5, y 11, el más joven, había nacido en 1959 como un medio cultural. En los otros canales existía el mismo esquema que en la radio: telenovelas, noticias, entretenimiento, programas juveniles o dedicados a la música ranchera... Entre los dueños importantes de ambos medios de comunicación está la familia de Emilio Azcárraga, quien se declaró soldado del PRI. Cabe destacar que existió un programa de rock en Radio felicidad, llamado "La deschompería de las 10", en éste, a micrófo-

no abierto, los jóvenes dedicaban canciones: por favor quiero "Y la amo" de los Beatles -¿Para quién?- Para Lupita, mi novia. Una noche de septiembre del 68, un estudiante pidió "el indio trcalero" -¿Para quién?- para Gustavo Díaz Ordaz. A los 10 minutos sacaron del aire el programa.

**La respuesta está en la rola,
el anonymous de esos días**

Las parodias nacen en condiciones adversas. En ese maravilloso año viví solo por tres meses. Mi padre trabajaba en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, y mi madre solidaria lo acompañó con sus hijos (hermanos); no tenía teléfono, pero cada cuatro días les hablaba de un público, eso me permitía vivir en CU, allí por las noches me gustaba tocar la lira y juntaba entre seis y ocho estudiantes a cantar desde *los Beatles* hasta balada, también hacíamos locuras con las canciones, las destruíamos, las arreglábamos, nos divertíamos. En teatro descubrí que imitaba voces de niño y me salía muy bien la de Chabelo. Una noche, después de un enfrentamiento con granaderos, resultado de la marcha al Zócalo el 13 de agosto, inicié la sesión musi-

cal nocturna cambiando la letra de *La Balada del Vagabundo*, del autor italiano Pierantoni; en México la hizo famosa el ventrílocuo Carlos y sus muñecos Neto y Titino, por la del granadero; quedó en dos partes chingona con voz de niño tipo Chabelo. La parte que hablaba de Cueto y Mendiola, en 1970 la eliminamos y José Martínez Meza, de *Los Nakos*, modernizó la parodia... "Mira mi' mijito no cantes esas cosas /porque el gobierno tiene muchas orejas/ sus policías y también sus porritos (Halcones)/ por eso el gobierno fiu fiu fiu fiu / ay ay ay ay"; de ésta hicimos una segunda grabación en 1974 (la primera en 1969) que aún tiene éxito.

La respuesta fue inmediata, las chavas, los cuates, los brigadistas se la aprendieron y la cantaban, surgieron otras parodias, unas mías, otras no, lo importante era la difusión, se editaron cancioneros del movimiento por el CNH. En la marcha del 27 de agosto al zócalo, contingentes completos las cantamos; los que se quedaron y acamparon las sabían de memoria y las entonaron, antes de que entrara el ejército a echarles los tanques.

Saber que una letra compuesta trascendía, me llevó a volar, y entre

el viento, las hojas, los sueños y las noches, nació la brigada musical de *Los Nakos*. Nos inscribimos como tal Juan Ramón Castillo y yo, luego se incorporó Martínez Meza y Armando Vélez. Otros más que se sumaron a la brigada: Paco Taibo II, Antonio Alonso, Carolina Sánchez, con un *plus*, Paco extraordinario orador, hablaba e interpretaba los últimos acontecimientos y nos presentaba adentro del camión. Sobre esas tardes cuenta: "Maylo era bueno con su guitarra y el melodión, yo en el rollo; haber hecho las cosas invertidas hubiera sido una pendejada".

La primera presentación formal fue el 15 de septiembre para conmemorar la Independencia, tres canciones hicimos: *Indios*, *Vasija de barro* y *Yo quiero que a mí me entierren como revolucionario...* y nuestro éxito *La balada del granadero*. Abrimos el festival Armando y yo, nos presentaron como la brigada musical del movimiento, juntamos público, después se presentó José de Molina, Enrique Ballesté y el grito lo dio el ingeniero Castillo. Los nervios nos atraparon y gracias a la respuesta de los estudiantes los vencimos. Ese día supimos que *Los Nakos* nacieron.

Pedazos de otras parodias que se hicieron," Tres estudiantes están detenidos / muchos trancazos les dio Díaz Ordaz / y caliente los tres de madrazos/ dentro de un rato los encerrarán..."; "Quisiera que comprendas estudiante/ que yo te macanee por otro amor / pero mi amo / me lo ha ordenado/ y soy un instrumento de represión ..."; " Se te olvida que es el pueblo el que te paga la comida..."; pero la que se escuchó y trascendió fue la balada; Lázaro Cárdenas la incluyó en sus memorias. Existen doce grabaciones diferentes de la rola; ahora que cantamos el 15 de septiembre con la Coordinadora, se escuchó bien en el Monumento a la Revolución, se la sabían los maestros y la cantaron, eso pone chinita la piel; es más Óscar Chávez la grabó y dijo que era del dominio popular, anónima, se agradece, y aunque existen opiniones de León Chávez Texeiro, René Villanueva, o Francisco Barrios, de "debes reclamar la autoría de tu rola", se siente más chido ser del dominio popular, ser anonymous.

Posdata: esta entrega la dedico a todos *Los Nakos* de 45 años, en la actualidad seguimos Mayra Ceberos, Jorge Silva y yo, Maylo.